

# Sistematización de Experiencias Significativas del Proyecto Cultura Amigó: Una Intervención a las Problemáticas Psicosociales Actuales desde el Contexto Universitario 2020 – 2021

## Experiencias Amigó

Diosa Morales, Mónica Patricia<sup>1</sup>; García Ortiz, Julián Andrés <sup>2</sup>;  
Gaviria Carvajal, Leidy Carolina<sup>3</sup> , Moncada Franco, Paula Andrea <sup>4</sup>

Universidad Católica Luis Amigó, Facultad de psicología, Medellín, Colombia

---

### Resumen:

El proyecto Cultura Amigó nace en el año 2012 a partir de un ejercicio académico del curso de Psicología Comunitaria y Proyectos de Intervención en la Fundación Universitaria Luis Amigó. Este proceso inicia con el propósito de articular elementos teóricos con la praxis y de este modo, transferir el conocimiento disciplinar a estrategias específicas de diagnóstico e intervención psicosocial y afianzar habilidades propias de un psicólogo como son la observación, el análisis, la interpretación e intervención en los fenómenos psicosociales.

Para el año 2020, con ocho años de trayectoria y después de realizar un rastreo teórico al proyecto, se evidencia que este no se encuentra sistematizado, de esta forma se ordena, construye, rescata, reconoce y evidencian experiencias significativas tanto de sus coordinadores, como de algunos practicantes que hicieron parte de diferentes intervenciones psicosociales realizadas en el marco del cumplimiento de los objetivos del proyecto Cultura Amigó, desde el año 2012 hasta el año 2020 y que permitan ser punto de partida para la construcción teórica y la consolidación del proceso de sistematizar las experiencias del Proyecto Cultura Amigó.

**Palabras clave:** Sistematización, Colectivo, Memoria Colectiva, Intervención psicosocial, Desarrollo comunitario, Voluntariado social comunitario, Empoderamiento, liderazgo.

## 1. INTRODUCCIÓN

El proyecto Cultura amigo nace en el año 2012 desde un ejercicio académico del curso de Psicología Comunitaria y Proyectos de Intervención, liderado por el docente Hamilton Fernández Vélez, que buscaba articular elementos teóricos con la praxis y de este modo, transferir el conocimiento disciplinar a estrategias situadas y para afianzar habilidades propias de un psicólogo como son la observación, el análisis, la interpretación y la intervención en fenómenos psicosociales (Arias, 2020, p.5).

Para el año 2020, con ocho años de trayectoria las experiencias del Proyecto Cultura Amigó son sistematizadas por medio de un rastreo teórico al proyecto y el acercamiento a los relatos de algunos de sus participantes, iniciativa que surge de cuatro estudiantes del programa de psicología de noveno semestre de la Universidad Católica Luis Amigó y la docente María Roció Arias Molina, en la asignatura de Trabajo de grado I, por tanto, se hace imprescindible:

Reconocer el proceso de sistematización como una necesidad de producción de conocimiento desde sus actores, tanto por ser promotores de una experiencia que, al cabo de un tiempo de transcurrida se quiera hacer un balance de lo construido y como protagonistas de la experiencia que quieren

recuperar y reflexionar sobre la experiencia en su conjunto o sobre una dimensión de la misma. (Torres & Cendales, 2010, p.2).

Se busca entonces por medio de la sistematización, categorizar, dar visibilidad y construir memoria colectiva desde la narrativa de aquellos que han hecho posible que Cultura Amigó sea un proyecto cuyo objetivo es potencializar el desarrollo integral de diversos grupos poblacionales por medio de diferentes líneas de intervención en el campus universitario y en territorio, a partir de las problemáticas psicosociales emergentes que afectan la calidad de vida, fomentando una cultura de participación, solidaridad, empoderamiento y convivencia con el acompañamiento de la comunidad universitaria. Por tanto:

La sistematización como modalidad participativa de producción de conocimiento sobre prácticas sociales y educativas se ubica en un campo de saber que más allá de la existencia de diferentes perspectivas y estilos, ha venido consensuando algunos criterios, momentos y decisiones investigativas. En buena medida, la labor de los asesores o acompañantes es compartir este acumulado metodológico con el fin de que las organizaciones se apropien y lo puedan incorporar creativamente a sus experiencias. (Torres & Cendales, 2010, p.3)

---

<sup>1</sup> Diosa Morales, Mónica Patricia; [monica.diosamo@amigo.edu.co](mailto:monica.diosamo@amigo.edu.co)

<sup>2</sup> García Ortiz, Julián; [julian.garciaor@amigo.edu.co](mailto:julian.garciaor@amigo.edu.co)

<sup>3</sup> Gaviria Carvajal, Carolina Leidy; [leidy.gaviriaca@amigo.edu.co](mailto:leidy.gaviriaca@amigo.edu.co)

<sup>4</sup> Moncada Franco, Paula Andrea; [paula.moncadafr@amigo.edu.co](mailto:paula.moncadafr@amigo.edu.co)

En este sentido de modalidad participativa de producción de conocimiento en el proyecto Cultura Amigó se desarrollan dos grandes escenarios de intervención, el primer escenario corresponde al proyecto Cultura Amigó en Contexto, que está acompañado por estudiantes de práctica, voluntariado y equipo interdisciplinario y el segundo escenario corresponde al proyecto Cultura Amigó en el Campus Universitario acompañado por estudiantes de práctica y voluntarios (Arias, 2020, p.7).

En virtud de lo anterior, resulta relevante ordenar, construir, rescatar, reconocer y evidenciar aquellas experiencias de intervenciones psicosociales que se han realizado en el marco del cumplimiento de los objetivos del proyecto Cultura Amigó, desde el año 2012 hasta el año 2021 y que permita ser un punto de partida para la construcción teórica de este proyecto.

## 2. MARCO TEÓRICO

El proyecto Cultura Amigó nace como resultado de un ejercicio académico en el año 2012, en la asignatura psicología comunitaria y proyectos de intervención, en este curso los estudiantes desde la estrategia proyecto de aula - debían generar un acercamiento a una situación problemática en contexto, por ello el docente propone un ejercicio de observación focalizada dentro del campus universitario de la Universidad Católica Luis Amigó, y reconocer así las dinámicas particulares, en este orden de ideas los estudiantes deben crear un proyecto de intervención, es entonces como ellos lo nombran cultura amigó, siendo este enfocado en los valores institucionales, la comunicación y el respeto, para intervenir a partir de diversas estrategias metodológicas.

Es precisamente dentro del acumulado metodológico donde encontramos la intervención psicosocial, la cual ya definían (González & Paniagua, 2008) “Como el conjunto de acciones encaminadas a mitigar o desaparecer los riesgos y procesos sociales problemáticos para un individuo y su grupo social, apoyados en la psicología social y mejorando la calidad de vida y bienestar individual y colectivo”, el Proyecto Cultura Amigó presenta un modelo de intervención que dinamiza y fortalece los grupos poblacionales por medio de la participación e inclusión, esto se logra a partir de la escucha de las necesidades o problemáticas que se identifican en los diferentes espacios y contextos.

En efecto, tal como es mencionado por (Sánchez, 2001) “una etapa importante del trabajo del psicólogo social comunitario en la comunidad es la identificación de las necesidades (Irizarry y Serrano García, 1979; Serrano, 1992), fase en la cual se recoge información sobre la problemática que enfrenta el grupo” (p.131)

La detección de las necesidades se inicia con el diagnóstico de las carencias que los participantes consideran esenciales, de modo que en unos casos el problema puede ser la ausencia de servicios básicos y en otros el desempleo, las dificultades de salud o dificultades organizativas del grupo. Los problemas identificados sean concientizados como problemas colectivos, y no de un individuo en particular y como resultado de determinaciones sociales que son transformables (Irizarry y Serrano, 1979), (Sánchez, 2001, P.131).

De acuerdo con lo anterior se puede observar cómo se presentan en los grupos poblacionales diferentes problemáticas psicosociales, las cuales no todas logran ser atendidas por los entes institucionales, ya lo mencionaba (González & Paniagua, 2008).

El común denominador frente a la priorización de problemas psicosociales que se han resaltado, está determinado por la violencia en sus diferentes manifestaciones (verbal, física, gestual), y muy focalizada en los ámbitos familiar y comunitario, la cual es ejercida principalmente por actores armados (que en consecuencia, provocan el desplazamiento y las desapariciones forzadas) y además, muy dirigida a los sectores más vulnerables de la población (en especial a la población infantil, en cuyas situaciones violentas se desconocen y vulneran permanentemente sus derechos), acarreando graves consecuencias que devienen en un deterioro de la salud física y mental (Depresión ansiedad, estrés, angustia generalizada).(p.29)

En el ejercicio de visibilizar la importancia de las intervenciones que han venido desarrollando los practicantes y coordinadores del proyecto Cultura Amigó, se logra evidenciar que uno de sus mayores pilares es la comunidad, es por esto que entendemos que:

En el trabajo con la comunidad, se halla la integración e identificación mutua entre la empresa y los grupos sociales o comunidades que tienen alguna relación directa o indirecta con ella. Es en este proceso que los agentes externos deben conocer los elementos, problemas, necesidades y recursos de la comunidad (Sánchez, 1991, p.164); ello permitirá estructurar intervenciones coherentes, pertinentes y sostenibles.

De esta manera cada uno de los integrantes hace parte de un desarrollo comunitario, que implica, no solamente desenvolverse en un ámbito teórico, sino más bien es ayudar y contribuir en una transformación continua, es por esto que Montero (2004, p.165), propone:

Que la Psicología Comunitaria destaca el fenómeno de la participación como una dimensión estrechamente ligada al desarrollo humano y social, ya que la participación no es sólo una necesidad sino además un proceso hacia el desarrollo; es decir, hacia nuevas formas de intervenir la comunidad; de modo que las acciones socialmente responsables deberán incluir a los miembros de las comunidades como agentes activos en los procesos propuestos.

Es precisamente esta necesidad de participación la que conlleva a que, en el año 2013, un grupo de estudiantes le solicite al docente Hamilton que se diera continuidad al proyecto, de esta forma se inicia el despliegue por fuera del contexto universitario con la primera intervención en la comunidad La Nueva Villa de la Iguañá, se solicita permiso en la junta de acción comunal, donde al obtener la aprobación, se logran realizar intervenciones con la finalidad del desarrollo y empoderamiento entre los practicantes del programa de psicología y la comunidad.

Las intervenciones realizadas allí permiten la expansión del proyecto hacia otros territorios, convirtiéndose de esta forma, en el colectivo de la Universidad Católica Luis Amigó.

Podemos hablar de colectivo en tanto que, Según (Appelbaum y Chambliss, 1977, pág. 422), citado en (GRUPO 4MBIENTAL, 2013) toda:

Acción voluntaria, dirigida a una meta, que se produce en una situación relativamente desorganizada, en la que las normas y valores predominantes de la sociedad dejan de actuar sobre la conducta individual. La conducta colectiva consiste en la reacción de un grupo a alguna situación.

Es entonces como desde la unión de un grupo de estudiantes de la Fundación Universitaria Luis Amigó (FUMLAM) que se inicia esta experiencia, tanto en el contexto universitario, como en territorios externos, evidenciando que:

Estos colectivos ejercen una función social sobre los participantes o miembros de estos, puesto que a través del ejercicio de actividades o metas a cumplir se fortalecen las habilidades de cada ser en materia de intercambio de saberes académicos, toma de acciones de liderazgo, sentido de pertenencia universitaria, ejercicios de integración entre otros. (Ortega, s.f. p.1)

Los estudiantes deciden entonces proponer que el proyecto tenga presencia en diferentes contextos, iniciando como voluntarios, de esta manera el Proyecto Cultura Amigó, se posiciona en el contexto universitario.

En Colombia la definición del voluntariado se establece según la ley 720 de 2001: Voluntariado: “Es el conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen su acción de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil y voluntario”.

"Voluntario" Es toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas.

Es tal el éxito de las intervenciones realizadas desde el proyecto Cultura Amigó, que este se convierte en agencia de prácticas en el ámbito social - comunitario, facilitando que el estudiante se permita pertenecer a un colectivo, “lo que conlleva para su experiencia un sinnúmero de aprendizajes que podrán ser utilizadas en su vida personal-profesional, esto no es más que uno de los principales objetivos del ser universitario” (Ortega, s.f. p.2).

Las prácticas en el ámbito social comunitario, son una estrategia básica de intervención psicosocial, que permite la atención a comunidades vulnerables desde diferentes enfoques psicológicos, propiciando de esta forma que los grupos poblacionales intervenidos puedan obtener mejoras en su calidad de vida, bienestar psicológico y social.

El proyecto Cultura Amigó, cuenta con el respaldo de agencias de prácticas vinculantes, lo cual enriquece la oportunidad de que los participantes se familiaricen con el contexto a intervenir, a partir de la realización de proyectos en los cuales se identifican las necesidades de las comunidades, se planteen objetivos y metas alcanzables, acreditando el abordaje de intervención desde la “pedagogía de la liberación de Freire, en el que los alumnos identifican sus propias metas

de aprendizaje y las tareas a desarrollar a lo largo de las prácticas” (Jariego, I. 2002 p.136).

Por tanto, “la formación en los conceptos y métodos de psicología comunitaria necesita ser completada con el desarrollo de las actitudes y habilidades requeridas por el rol profesional del psicólogo en este ámbito” (Jariego, I. 2002 p.138).

En este orden de ideas, y en virtud de conservar la memoria colectiva del proyecto Cultura Amigó, se hace imprescindible reconocer y construir aquellas experiencias significativas que han hecho parte de su trayectoria durante estos años, a partir de la narrativa de sus diferentes actores, según el rol desempeñado en este, bien sea como voluntario, practicante o grupo poblacional beneficiario. Entendiendo memoria colectiva como:

Esa reconstrucción de un pasado significativo que se hace desde el presente, tiempo que requiere, en ciertos momentos, para encontrar una brújula cuando se ha perdido, porque cuando el sinsentido hace acto de presencia hay que buscarlo en algún sitio y en ocasiones se encuentra en el pasado, pero no cualquier pasado sino aquello que ha impactado a una sociedad, como sus gestas, sus hazañas, aquello que se celebra, aquello que ha dolido, aquello que ha dotado de cierto regocijo al grupo (Magaña, 2014, p.304).

Por tanto, la memoria colectiva permite realizar un balance de la trayectoria de un proyecto al plasmar en un trabajo escrito como este, lo construido durante un periodo tiempo determinado, en el cual se le da valor a las estrategias académicas que están siendo ejecutadas, es por tanto que:

Toda sistematización, como modalidad colectiva de producción de sentidos, es siempre una experiencia inédita, dado que lo que se ponen en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de auto comprensión y transformación (Cendales & Torres, 2010).

Tener las reflexiones y aprendizajes de las experiencias de los participantes, desde sus historias y vivencias permiten reconocer la trayectoria del proyecto. Es así como mencionan (Cendales & Torres, 2010) “la labor de los asesores o acompañantes de la sistematización es compartir este acumulado metodológico con el fin de que las organizaciones se apropien y lo puedan incorporar creativamente a sus experiencias” (p.4).

### 3. METODOLOGÍA

Esta sistematización, se encuentra sustentada desde el paradigma cualitativo - descriptivo, con el propósito de propiciar una descripción y reflexión que permita la integración de las experiencias que se han generado, tanto a nivel interno dentro del contexto universitario, como en los proyectos de intervención psicosocial comunitario, efectuados en territorio. Dicho proceso se ajusta con la intención de

generar un modelo en el cual se desarrolle la sistematización de los lineamientos y estrategias que han contribuido a la formación integral de estudiantes partícipes del proyecto a lo largo de su trayectoria.

Lo primero es pensar en la construcción de un sistema de trabajo, en primer lugar se realizará un proceso de mapeo y contacto a los actores, practicantes y docentes, que han participado en el Proyecto Cultura Amigó, con la finalidad de recopilar sus experiencias a través de entrevistas semiestructuradas que permitan la construcción de memorias, narrativas y perspectivas de su paso por el proyecto, además de una revisión documental de materiales tales como: informes, proyectos de prácticas, fotograffas u otros documentos que permitan por medio de la hermenéutica su interpretación y el respectivo análisis, que propicie de este modo la obtención de información para la sistematización.

A partir del resultado de dicha recopilación de experiencias se procederá a categorizar los lineamientos y estrategias que han posibilitado la ejecución óptima de los procesos generados a lo largo de la trayectoria del proyecto Cultura Amigó, las cuales serán plasmadas en una matriz que permita su estructuración y posterior consolidación.

Finalmente, por medio de la información se construirá un informe que describa la trayectoria y las contribuciones que han permitido la formación integral de practicantes.

## GRUPO POBLACIONAL

El grupo poblacional seleccionado para esta sistematización estará conformado por coordinadores y practicantes, siendo estos quienes, a partir de su narración enriquezcan la construcción colectiva de experiencias y faciliten el reconocimiento de la trayectoria del proyecto Cultura Amigó. Es importante mencionar que su participación ha sido de manera voluntaria y está avalado por la firma del respectivo consentimiento informado.

## TECNICAS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Para la realización de la sistematización, se llevará a cabo la aplicación de técnicas diagnósticas tales como, entrevistas semiestructuradas y la revisión documental; estas se realizarán con el fin de obtener la información pertinente para la sistematización de las experiencias, por tanto, la entrevista semiestructurada entendida como:

La entrevista semiestructurada tiene un “grado mayor de flexibilidad” que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.” (Bravo, Torruco García, Martínez Hernández, & Varela Ruíz, 2013).

La revisión documental facilita la recolección de datos en cuanto permite conocer información previa sobre el tema a investigar, para ello fue necesario solicitar archivos históricos como proyectos de práctica e informes finales de

algunos practicantes que hicieron parte de Cultura Amigó a lo largo de su historia, tal y como lo menciona Hernández Sampieri (2014) esta permite “detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio” (p.61).

Lo anterior permitirá tener una recolección de historias con el fin de consolidar la memoria colectiva y las experiencias significativas que posteriormente servirán de base para la construcción de la sistematización.

## 4. RESULTADOS

Sistematización de Experiencias Cultura Amigó... ¡Un Cuento que te Encarreta!

“Solo en Dios confiamos, todos los demás deben traer datos”  
William Edwards Deming.

### 1. *El encarrete: desde un proyecto de aula hacia la transformación en agencia de prácticas.*

Este encarrete inicia por allá en el año 2012–2; cuando todavía nos llamábamos Fundación Universitaria Luis Amigó, en un curso llamado Psicología Comunitaria y Proyectos de Intervención, que pertenecía al pensum PSM 04, estaba dirigido por el profe Hamilton Fernández Vélez; en este curso los estudiantes debían elaborar un proyecto y ejecutar algunas acciones encaminadas a la intervención de problemáticas del orden comunitario... con lo que no contaba el profe, era con la iniciativa que de aquel grupo iba a surgir: Una propuesta por parte de los estudiantes para intervenir algunas situaciones de inconformidad en relación con la convivencia que se venía dando dentro de la Institución.

Se le propone entonces a este grupo que por cierto era bastante grande de 55 estudiantes, realizar un proyecto de intervención psicosocial al interior del Campus Universitario la universidad, este se divide en subgrupos, los cuales estarían encargados de diferentes sectores o territorios dentro de la FUNLAM, con el fin de realizar diferentes observaciones para los posteriores diagnósticos que hacían parte de este ejercicio académico, dando como resultado el reconocimiento de falencias en algunos principios básicos, como el respeto y la comunicación.

A partir de los diferentes diagnósticos realizados, se inicia una intervención al interior de la Universidad, cuyo actuar pretendía propiciar espacios de construcción crítica de la realidad que vivía la comunidad universitaria en esos momentos. Estas intervenciones proponían que las basuras fueran arrojadas en los depósitos correspondientes, ceder espacios en las mesas de las cafeterías, respetar el orden de llegada a las fotocopadoras, hacer fila para entrar a los ascensores y ordenarse para la entrada y salida por portería.

Para lograrlo se idearon entonces estrategias como: rompe-tráficos, juegos de mesa, visitas a las diferentes aulas y espacios que ayudarán a fomentar los valores y la comunicación entre los diferentes actores de la comunidad académica; acciones con las cuales se lograron cambios

significativos dentro de la institución. A esta aventura se le llamó “Cultura Amigó”.

Para el comienzo del semestre 2013 - 1, un grupo reducido de entre 20 y 22 estudiantes, la mayoría fundadores y otros provenientes de la clase de psicología comunitaria y proyectos de Intervención, proponen al profe Hamilton continuar el proyecto de “Cultura Amigó”, el profe se acerca a la decanatura de ese momento a solicitar horas laborales para dar continuidad a este proyecto, recibiendo una respuesta negativa frente a esta iniciativa, le indicaron que si lo quería continuar sería por cuenta propia.

Hamilton les comunica esto a los estudiantes y les plantea que, si ellos ponen de su parte, él también lo hará y así poder seguir adelante con el proyecto, con lo anterior se dio inicio al voluntariado, no solo dentro de la U sino en otros territorios, es entonces que los estudiantes proponen salir de la Universidad, siendo así cómo se empieza a hacer presencia en el Barrio Nueva Villa de la Iguaná, sector aledaño al campus universitario. Fue tal el compromiso de los integrantes de este colectivo universitario, que la comunidad brindó un espacio dentro de las instalaciones de la Junta de Acción Comunal del barrio y allí se acondicionó una oficina para los integrantes de Cultura Amigó.

*Y aquí empieza la acción...* Allí se realizaron jornadas culturales con el apoyo de la Cuarta Brigada del Ejército, las cuales incluían, servicios de peluquería, jornadas de salud, atención psicológica básica, actividades lúdicas para los niños, niñas y adolescentes, entre otras. Pero todo no fue color de rosa, al inicio de estas actividades la comunidad se mostró resistente.

Sin embargo, el compromiso y la dedicación del colectivo universitario permiten que se dé la intervención; los habitantes del barrio empiezan a participar de las actividades propuestas, mejoran el entorno en el que se encuentran, pintando sus casas y ordenando los lugares de recolección de basuras, convirtiéndose de esta manera en actores activos de estos cambios.

*Y como era de esperarse las buenas acciones se hacen notar...* en la comunidad educativa se empieza a rumorar que un grupo de estudiantes de la FUNLAM está realizando esta intervención y comienzan a llegar nuevos aliados a ella, es así cómo se vinculan estudiantes del programa de derecho y de actividad física y deporte, quienes deciden apoyar voluntariamente este proyecto.

*Y es que esto no para...* Esta gesta permite la consolidación del grupo de voluntarios, y es entonces cuando una estudiante propone realizar una intervención en el municipio de Amagá, donde se estaba conformando un grupo de mujeres cabeza de familia cuyo nombre es “Amagasitas”, con ellas se trabaja durante más de un año. este grupo de mujeres son certificadas por la FUNLAM, de esta forma se gradúan dos grupos, quienes cumplieron con la asistencia a los encuentros y programas que se dictaban allí; el primer grupo tiene su ceremonia de grados en la casa de una de sus integrantes, el segundo por su parte, recibe su grado en las instalaciones del concejo de Amagá... Todo un homenaje a su esmero y dedicación.

*Este encarrrete toma otro rumbo...* Cuando la FUNLAM empieza a darse cuenta de todos estos proyectos que estaban siendo ejecutados desde el voluntariado, le comunican al profe Hamilton que le serían asignadas 50 horas

en el semestre para que trabajara con “Cultura Amigó”, y a su vez también aprobó como prácticas universitarias válidas para sus grados las actividades realizadas durante ese semestre a los estudiantes que estaban como voluntarios.

Así fue el comienzo para consolidar las prácticas universitarias de Cultura Amigó, ¿quiénes fueron los primeros practicantes de Cultura Amigó? Pues los mismos chicos que venían del voluntariado y a quienes se les reconocieron las acciones que ejecutaron durante este, además algunos estudiantes empezaron a realizar investigación, por lo que esta consolidación se dio en tres líneas, Voluntariado, prácticas e Investigación (hoy Trabajo de Grado).

*Es que no se quedaban quietos pues...* De esta forma se empieza a despertar el interés de los estudiantes para ir a otros territorios dentro de la ciudad de Medellín, como fueron: Aranjuez, Castilla, París; así mismo en los corregimientos de Santa Elena, San Antonio de Prado y Sevilla. También en municipios como: Bello, Caldas, Ebéjico, Guarne, Marinilla, Maceo, Puerto Berrío, Rionegro, Santa Rosa de Osos, Yalí, Yarumal. Llegando a tener hasta treinta y cinco (35) practicantes en diferentes escenarios.

*Además, Cultura Amigó es todo un ejemplo a seguir...* Toda esta aventura del proyecto Cultura Amigó, lo llevó a ser reconocido también por otras universidades, las cuales deciden tomarlo como modelo a seguir y realizar procesos conjuntos; es así como nace el voluntariado universitario en asociación con otras instituciones educativas como lo fue Eafit, que realiza una propuesta para hacer un programa que se llame “Voluntario Joven Universitario”, acogiéndose a esta también la Universidad Pontificia Bolivariana, Uniminuto, Universidad Católica del Norte, Universidad Católica del Oriente, Universidad de San Buenaventura y la universidad de La Salle.

Este proyecto sigue vigente y hace parte de las estrategias de proyección social de la Universidad Católica Luis Amigó.

*Los reconocimientos siguen llegando...* Para ese entonces el coordinador de prácticas era Edwin Vélez, a quien el profe Hamilton aborda para contarle lo que estaban haciendo los estudiantes y consultarle si sería viable que Cultura Amigó fuera aceptada como agencia de prácticas, a lo que Edwin responde que hay que llevar la consulta a la decanatura.

Es entonces que a la decanatura se le presenta un informe que describía las poblaciones intervenidas y las actividades que se habían realizado, la respuesta de la decanatura fue concisa listo promovamos a Cultura Amigó como agencia de prácticas y que cumpla con los requerimientos como tal, siendo estos: contar con mínimo dos practicantes, reconocimiento de la ARL y que cada practicante cumpliera con la realización de 21 horas semanales. Además, para este momento, la agencia Cultura Amigó es nominada a los premios “Un héroe como vos” realizado por la Alcaldía de Medellín.

De esta manera, Cultura Amigó es reconocido como intermediario entre las agencias y la Universidad, siendo ante el Ministerio de Educación y en las revisiones de pares presentado como un proyecto de intervención psicosocial que impacta la proyección Social de la universidad.

## **2. Encarretados con el proceso: conciencia crítica del ser al hacer**

*¿Pensaban que esto ya se había acabado? Pues ¡No!*

Durante el proceso de sistematización se realizaron entrevistas a algunos de los estudiantes que realizaron sus prácticas en Cultura Amigó, fue fascinante escuchar sus historias y como ellos resaltan el acompañamiento de él profe Hamilton durante este proceso.

*Estos principios básicos regían en Cultura Amigo...*

Resulta, que el profe Hamilton siempre estaba presto a escuchar, orientar, brindar seguridad y tranquilidad a los practicantes, con respecto a poner sus ideas en acción el profe se refiere a ello así: “Son muchos semestres de teoría y con lo que se enfrentan los chicos en prácticas es con darse cuenta que tienen un potencial de ideas frescas, en las cuales yo les brindaba la autonomía y libertad para ejecutarlas” (Fernández, 2020). Algo que agradecen los practicantes, porque les permitía sentirse empoderados en la ejecución de sus proyectos de práctica. “La calidad humana que tiene el profe Hamilton es increíble, su apoyo y el creer en nosotros fue fundamental” (Cataño Hurtado, 2020).

El empoderamiento según Biewener, C. (2016). Son,

Procesos que articulan varias dimensiones o etapas, como lo son: individual, colectivo y político

- 1) La dimensión individual o interior designa el proceso que permite a cada individuo desarrollar una «conciencia crítica» y su capacidad de acción.
- 2) La dimensión interpersonal, organizacional o colectiva designa el desarrollo de la capacidad de «actuar con» y de «actuar sobre».
- 3) Finalmente, la dimensión política o social plantea la cuestión de la transformación de la sociedad en su conjunto, a través de la acción colectiva (p. 40).

En las entrevistas realizadas, los informantes se refieren a la vivencia del principio de empoderamiento en sus prácticas como:

“La capacidad que tiene cada practicante de llevar sus ideas al acto, con autogestión de ponerlas en acción. Y se resalta un empoderamiento de orden grupal, porque compañeros que estaban y que eran de otros semestres apoyaban y guiaban a los otros” (Vásquez, 2020).

“Va desde la posición que uno se traza a sí mismo con relación a la meta, llegando a una población determinada y generar impacto, con actividades que se vuelvan una herramienta significativa para la problemática identificada” (Quintero, 2020).

“Es la confianza brindada para la ejecución de actividades e intervenciones que se hicieron en las diferentes poblaciones, propiciando aprendizaje y seguridad en sí mismo” (Lotero, 2021).

“Es la disposición de poder poner en práctica la teoría, teniendo un acompañamiento que respalde algunas decisiones o manejo de situaciones” (Escobar, 2021)

Otro de los principios de Cultura Amigo era la autonomía, para el profe Hamilton era importante no poner límites a las ideas. Como lo menciona (Sepúlveda, 2003),

En la autonomía se sigue una regla, un principio, o ley que es interna a la propia conciencia de la persona, que la ha interiorizado a través de un proceso de construcción progresivo y autónomo. En la autonomía, la regla es el resultado de una decisión libre, y digna de respeto en la medida que hay un consentimiento mutuo (p.27-35).

Por tanto, poner barreras y limitantes, puede generar desmotivación en los estudiantes para la puesta en marcha y ejecución de los objetivos que se han propuesto, es por eso que ellos resaltan y valoran la autonomía que se les brindó en su proceso de prácticas, quizás para algunos estudiantes la primera sensación de sentirse solos como lo menciona (Escobar, 2021). “Se tenía independencia para realizar las actividades, al principio es la sensación de estar sola”, sin embargo, para (Vásquez, 2020),

“Se adquiere con el pasar de la práctica porque el profesor no era una persona que estuviera detrás diciendo los objetivos que había que cumplir, sino que uno con la planeación junto con las actividades que se iban haciendo, lograba a darse respuesta frente a las responsabilidades y alcance a los objetivos propuestos”

Si bien el estudiante puede sentirse solo, cuando se le da autonomía en su actuar, también puede lograr desarrollar la autogestión como habilidad que podrá usar en la realización de actividades propuestas para el cumplimiento de los objetivos tanto individuales, como grupales. La autogestión para (Díaz, 2014).

Es un proceso mediante el cual se desarrolla la capacidad individual o de un grupo para identificar los intereses o las necesidades básicas. Es una herramienta eficaz probada, que exalta la utilización de los mejores valores del individuo y de los grupos, situándose en mejor posición para enfrentar y resolver sus problemas comunes, donde la autoorganización social y comunitaria toma en sus propias manos la tarea de resolver sus necesidades (p.1).

De esta manera el profe Hamilton permitía que los practicantes afianzaran el sentido de responsabilidad frente a su proceso de aprendizaje y le dieran forma a todo el material teórico adquirido durante los semestres anteriores.

Otro aspecto importante en estos principios es que a su vez se llevaba a cabo una articulación de las agencias aliadas de prácticas con Cultura Amigó, permitiendo que los estudiantes lograran adquirir conocimientos desde su propio territorio, lo que representa para ellos el fortalecimiento del sentido de pertenencia por su comunidad, y que además, les permite reconocer sus necesidades y así poder contribuir en la generación de cambios en estos espacios, promoviendo diferentes modalidades de acción colectiva.

Y no solo eso, el Proyecto Cultura Amigo posibilita a los estudiantes realizar las prácticas en sus territorios de origen, quienes obtenían beneficios tales como: menos tiempo para el desplazamiento y disminución en el gasto de pasajes, así que cada vez que un estudiante le proponía al profe realizar

las prácticas dentro del municipio en que vivía, él viajaba a este lugar, para validar si la institución ofrecía las condiciones y cumplía con los requisitos para ser agencia de prácticas Institucional.

En este orden de ideas puede decirse que el sentido de pertenencia se refiere a “la satisfacción de una persona al sentirse parte integrante de un grupo. El sujeto, de este modo, se siente identificado con el resto de los integrantes, a quienes entiende como pares” (Cepal, 2007, p, 28-29). Esto permitió que los estudiantes desarrollaran sus habilidades con la comunidad y ejecutaran estrategias conjuntas de intervención, promoviendo el fortalecimiento de estas y que, desde su actuar permanecieran comprometidos y generando conciencia crítica, frente a las situaciones que se presentaban en los diferentes territorios.

Las prácticas como experiencias significativas, el momento de recoger los frutos del esfuerzo... Ahora bien, después de pasar por los diferentes procesos de empoderamiento, autonomía, autogestión y sentido de pertenencia, los practicantes, lograron conseguir que sus prácticas fueran experiencias significativas para sus vidas, todo ese recorrido les permitió fortalecer sus conocimientos, que más tarde usarían para abrir puertas en el mundo laboral. Así lo mencionan:

(Loteró, 2021) “Mis prácticas fueron significativas porque me permitió estar en escenarios sociales los cuales me motivaron a realizar una investigación en inteligencia social en poblaciones rurales y trabajar en este campo durante algún tiempo”

Por su parte el (Vásquez, 2020), menciona:

“Fue una buena forma de comenzar con esta labor, me permitió adquirir y consolidar los conocimientos básicos porque aprendí hacer visitas domiciliarias, llevándonos más a la práctica, en el manejo de grupos se fortalecía uno a través del proceso y se hacían acompañamientos psicológicos desde la consultoría”

Así mismo (Sánchez, 2020) relata que “La mayor satisfacción del proyecto fue sentir que se hizo un gran impacto en esta comunidad, fui elegida en las prácticas de la excelencia, y después de terminar las prácticas me quedé trabajando en la alcaldía cuatro años más”

Las experiencias narradas por los practicantes permiten reconocer que a partir de las enseñanzas y los aprendizajes adquiridos en sus prácticas profesionales, contribuyeron en la potencialización de sus conocimientos y madurez para abordar con seguridad el campo profesional, fundamentándose en los resultados obtenidos durante este proceso, que si bien es cierto que es corto, también es el momento en el que teoría y práctica se unen en pro del servicio a la comunidad y al crecimiento de ellos mismos.

### 3. *Torbellino de experiencias*

Para el año 2020, todo parecía estar dentro de lo normal, sin embargo, después de dos meses de clases inicia la contingencia por COVID-19, para ese entonces la mayoría de los estudiantes tenían sus proyectos de práctica aprobados y claro está, todos planeados para ser ejecutados desde la presencialidad, al llegar dicha contingencia, la Universidad

Católica Luis Amigó, debe trasladar sus clases a la mediación virtual, es de admitir que este cambio por parte de la Universidad fue rápido y eficaz, debido a que esta cuenta con el programa de psicología a distancia, lo que le permitió contar con la plataforma adecuada para atender esta contingencia, además el conocimiento y el manejo de los docentes frente a esta modalidad de educación por mediación tecnológica (presencial y virtual).

De acuerdo con (Muñoz, 2015),

Las mediaciones TIC se incorporan a los procesos de enseñanza y aprendizaje en el marco de proyectos educativos de instituciones, los cuales generan procesos de formación de competencias en TIC, uso y apropiación por parte de los actores educativos con el propósito de impulsar o promover la transformación de la práctica pedagógica o didáctica (p.204).

Todo esto permitió que la respuesta de la Universidad fuera tan eficiente que no hubo espacio para perder ni una sola clase, toda una oportunidad para la comunidad académica.

Por su parte, quienes iniciaban su etapa de práctica profesional, deben enfrentarse a un escenario diferente al que habían planteado y buscar alternativas para lograr ejecutar sus proyectos; aparecen entonces nuevos retos para los estudiantes y los cooperadores de las agencias, además tendía de un hilo la continuidad de algunas de estas en Cultura Amigó, debido a que una gran parte tanto de la población intervenida, como de los estudiantes es vulnerable y no cuentan con recursos para acceder a la mediación virtual.

Llegó el momento de reinventarse... Los estudiantes habían planteado talleres reflexivos y psicoeducativos, capacitaciones, grupos operativos y focales, zonas de escucha, asesorías psicológicas, todo, absolutamente todo desde la presencialidad. El profe Hamilton los reúne y les pregunta qué ideas tienen para no detener las intervenciones y además a quienes trabajan con adultos mayores el reto se les hacía más complejo; él, después de escucharlos les dice “crean en ustedes mismos” e inicia un acompañamiento desde la mediación virtual, lo que permite que algunas agencias lograrán continuar con los procesos.

Es entonces como algunos de los estudiantes rompen paradigmas en cuanto a la virtualidad, se ingenian presentaciones, buscan alternativas para la conexión, además reciben por parte de la comunidad una respuesta satisfactoria para darle continuidad a estos procesos, un ejemplo claro de ello es el grupo de adultos mayores, quienes fueron alentados, acompañados y orientados por sus familiares cercanos en cuanto al uso de las herramientas tecnológicas.

El primer semestre del 2020, fue testigo de un despliegue de adaptación, de resiliencia y de creatividad por parte de los estudiantes, siendo importante mencionar que además de la adquisición de nuevos conocimientos y manejo de plataformas de mediación tecnológica, deben batallar con la incertidumbre de si se volvería o no a la presencialidad; sin embargo, este semestre termina bajo modalidad de educación en casa y/o mediación virtual y continúa siendo incierto aquello de la presencialidad.

Los estudiantes entrevistados manifestaron sentir frustración al ver que no podrían desarrollar sus proyectos como los tenían planteados, y deben adaptarse a otras metodologías para intervenir la población. En sus palabras “a

varios nos entró la crisis y el profesor nos reúne y nos dice que vamos a seguir trabajando hasta donde se pueda” (Bolívar, 2021).

Dollard y Miller, citados en Cloninger (2003), sostienen que:

A la frustración se la define como el bloqueo de algún comportamiento dirigido a alcanzar una meta, por lo tanto, todas aquellas situaciones en nuestra vida que donde se nos vea bloqueado algún comportamiento, meta, necesidad que no sea satisfecha o una situación donde nos veamos coartados, será un factor que nos llevará en más de alguna medida a sufrir de frustración (p.375).

Para los estudiantes detenerse no era una opción y deciden entonces adaptarse y continuar. Es importante resaltar la capacidad de resiliencia de estos, debido a que la mayoría logra culminar este semestre cumpliendo los objetivos propuestos. (González, 2005), menciona, la resiliencia,

no es algo que se adopte o no si no que cada individuo va desarrollándose de acuerdo a sus necesidades. El concepto de la resiliencia o facultad de recuperación implica dos factores: la resiliencia frente a la destrucción, es decir, la capacidad de proteger la vida propia y la integridad ante las presiones deformantes y la otra es la capacidad para construir conductas vitales positivas esto pese a las circunstancias difíciles (s.p).

*Y los cambios continúan...* Al finalizar el primer semestre del 2020, el profe Hamilton es asignado como coordinador del programa de Psicología a Distancia, por lo cual avalado por la universidad delega su cargo a María Rocío, como la coordinadora encargada de dar continuidad al proyecto Cultura Amigó y le manifiesta que “hay que cuidarlo, es un proceso muy bonito, en el que hay que centrarse más en el proceso con los estudiantes” (Arias Molina, 2021). Cabe anotar que esta no es la primera vez que este proyecto es coordinado por otro docente, anteriormente estuvo a cargo de la docente Clara Londoño durante dos períodos.

Se hace entonces entrega de la base de datos de los estudiantes que están en ese momento en prácticas con Cultura Amigó y le explica que debe llamar a los demás que iniciarán prácticas durante el semestre 2021-1. Esta entrega genera para la nueva coordinación la revisión de la estructura del proyecto; la profe Roci, hace una revisión al proyecto y encuentra una oportunidad de mejora en cuanto a la sistematización de este, es entonces que decide separar de las prácticas el área dedicada a la investigación y lo traslada a un grupo de trabajo de grado, permitiendo así que Cultura Amigó se dedique solo a la Intervención psicosocial, desde dos ámbitos, el educativo y social-comunitario.

Este proceso fue complejo, algunos estudiantes presentaron resistencia al cambio, pese a ello no se detienen las transformaciones y es entonces que inician nuevas actividades al interior de Cultura Amigó, y se decide darle un posicionamiento distinto al proceso, lo que le proporciona tranquilidad al grupo y permite que se le de este nuevo giro al proyecto, la profe Roci manifiesta que “se ha logrado realizar un trabajo en equipo y esto ha permitido el empoderamiento

de los estudiantes con su proceso de práctica” (Arias Molina, 2021).

En concordancia con lo anterior, Jiménez y Barrios (2014), afirman que, “entre más claridad tenga el practicante sobre sus propósitos de formación, más autónomo puede llegar a ser, porque sabrá hacia dónde debe ir y dirigirá sus esfuerzos cognitivos, procedimentales y actitudinales para la consecución de los resultados de aprendizaje.

Un cambio que llega rompiendo paradigmas... Este es un momento coyuntural para los practicantes, debido a que se ven enfrentados al cambio en los estilos de liderazgo, pasando de un liderazgo participativo a un liderazgo autocrático, y como ellos mismos lo mencionan en las entrevistas, este cambio llega a romper paradigmas pasando de la metodología de permitir hacer (autonomía), a la metodología de la cultura del dato, es decir ahora deberán escribir (sistematizar) y entregar continuamente informes sobre las actividades realizadas. Este cambio no fue nada fácil, debido a que la profe Roci les pide ser organizados con la información y disciplinados con las actividades, además estructura el proceso con formatos e informes semanales y evidencias – lo que no está escrito no existe.

El covid-19 y las prácticas desde la mediación virtual posibilitan el replantear estrategias para organizar y mantener al día la información – con ello surge el aula virtual- se deja de lado el uso del papel en concordancia también con el medio ambiente.

En esta plataforma, todos los archivos e insumos son digitales y organizados de forma eficaz, rigurosa, rápida y confiable y oportuna. Un aprendizaje importante también es la consolidación e informes de manera semanal esencial para profesionales – no posponer- la memoria es a corto plazo y se requiere afianzar en los futuros profesionales la gestión, administración y organización de la información de forma eficaz.

En cuanto al cambio de liderazgo, para (Ovejero, 2013), “no hay líderes «buenos» y líderes «malos», sino líderes que leen, manejan o definen de manera más o menos adecuada la situación” (p.140). Por tanto, algunos de los entrevistados concluyen que, si bien no fue fácil adaptarse a esta nueva manera de realizar y sistematizar los procesos, también resaltan que el contar con estas dos metodologías fue “complementario para el quehacer de sus prácticas, brindándoles los lineamientos en sus acompañamientos, además ganando sentido de pertenencia para tener mayor disciplina y coherencia” (Bolívar, 2021).

La cultura del dato se remonta a la teoría de (W Edwards Deming, 1986), citado en (Rodríguez, 2012) este manifiesta que,

La cultura del dato o de la información confiable es un fundamento para producir calidad. Se confía en demasía en las suposiciones y la intuición para la toma de decisiones; podría decirse que el “olfatímetro” en ocasiones es el recurso inmediato que moviliza procesos. Para el desarrollo de estos procesos se requiere una cultura de la medición permanente, y tener datos frescos y robustos, que son fundamento para la toma de decisiones y el control de los procesos (pp.2-3).

Los egresados también mencionan que “agradecemos haber contado con el aprendizaje de la cultura del dato, porque nos ha permitido presentar con mayor seguridad proyectos de intervención” (Sánchez & Jaramillo, 2021).

*Cambios que marcan el camino a seguir...* Para el primer semestre del año 2021, los estudiantes proponen darle una nueva imagen a Cultura Amigó, así que se decide modificar su logo, manteniendo el nombre, además, se da inicio a dos nuevos programas, “Vení te cuento, un espacio para crecer” que está orientado a la comunidad académica, principalmente a aquellos estudiantes que cursan iniciación a la práctica, con el fin de dar a conocer las diferentes experiencias vividas en el proyecto, finalmente, se realiza un Grupo Primario cada semana, en el cual se retroalimentan a los procesos y se divulgan temas de interés para los practicantes.

Un logro importante es que se cuenta también con el Aula virtual, el cual permite el acceso a la información y la presentación de informes. Estos cambios han sido una producción de jóvenes para jóvenes, en el que todos los practicantes se han vinculado y que a partir del acompañamiento por parte de la coordinadora logran sentirse parte de este proceso.

#### **4. Y, así va este cuento aquí y ahora.**

Durante el recorrido realizado por el Proyecto Cultura Amigó, se puede identificar que las problemáticas psicosociales no han cambiado en el transcurrir del tiempo, lo que ha cambiado es la manera de intervenir los contextos sociales, esto exige a la comunidad académica estar en constante evolución, permitiendo reinventarse y adaptarse a los cambios generados con el pasar del tiempo, para así satisfacer en alguna medida las necesidades que se presentan en las poblaciones a intervenir.

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, desde la agencia Cultura Amigó se han logrado transformaciones importantes en los diferentes contextos intervenidos, lo que ha permitido que hoy se pueda hablar de experiencias significativas tanto para sus practicantes como para las poblaciones intervenidas; si bien el año anterior dejó un sinsabor en los practicantes por el hecho de no poder acudir a sus agencias de práctica de manera presencial, también es de resaltar que la mediación tecnológica, ha permitido abrir nuevos horizontes en cuanto a las diferentes metodologías de intervención que se pueden usar y los territorios intervenidos de esta forma se ha llegado a diversas ciudades como Bogotá, Cartagena y Cali desde nuestros hogares, además contamos con 12 agencias vinculantes y 25 practicantes.

Por consiguiente, para que las prácticas desde este nuevo modelo de intervención, continúen siendo significativas, deben apuntar también al fortalecimiento del trabajo cooperativo y la humanización de los procesos, acercando a practicantes y docentes, como lo menciona (Valencia, 2020), “la práctica virtual no aleja, sino que acerca y se va entretejiendo desde diversos escenarios y contextos. La tutoría es fundamental para garantizar la permanencia de los estudiantes, la calidad académica y la calidez humana que debe caracterizar el proceso” (p.4).

Esto es algo que para la profe Roci ha estado presente durante este primer año al frente de Cultura Amigó; los resultados de las intervenciones realizadas por los practicantes han sido notables, y se puede decir que Cultura Amigó continúa sonando fuertemente en diferentes espacios de la Universidad, como lo es el caso de “Mi primer Amigó”, un programa que busca acompañar el inicio de la vida universitaria en los estudiantes de primer semestre de la Universidad Católica Luis Amigó, por medio de estrategias que posibiliten el desarrollo personal, social y cognitivo, promoviendo la adaptación y la inclusión universitaria.

Y es que, a lo largo de su formación académica, el estudiante de la Universidad Católica Luis Amigó va adquiriendo competencias tales como: evaluar, diagnosticar, intervenir e investigar, las cuales le permiten adquirir habilidades, conocimientos y una actitud crítica frente a sus acciones. Competencias que, durante sus prácticas profesionales, son puestas al servicio de la comunidad.

Es precisamente la ejecución de estas competencias, las que han permitido que el Proyecto Cultura Amigó trascienda y se consolide como una de las agencias de prácticas con mayor trayectoria e impacto a nivel tanto institucional, como en los diferentes contextos intervenidos por fuera del campus universitario.

Además, durante el ejercicio de la práctica los estudiantes deben contar con las competencias para el desarrollo de un diagnóstico, en el caso de Cultura Amigó algunas técnicas utilizadas para este fin han sido: observación participante y no participante, entrevistas semiestructuradas, revisión documental y mural de situaciones, dichas herramientas otorgan la información necesaria para determinar las problemáticas y necesidades de la población a intervenir.

Por tanto, esto le ha permitido al practicante generar estrategias como: Encuentros psicoeducativos, talleres reflexivos, zonas de escucha, asesorías individuales, test psicométricos, arteterapia, programas de promoción y prevención de diferentes problemáticas, escuelas de padres, entre otros, impactando de este modo las comunidades intervenidas a nivel individual, social y educativo, promoviendo la construcción colectiva y participativa en las metas realizadas durante su proceso de práctica, lo que les permite ser agentes sociales críticos de la realidad.

Y no solo se podría hablar de competencias, conocimientos y estrategias, también es importante resaltar los aspectos axiológicos que hacen parte de la formación académica, lo que ha permitido tener como agencias vinculantes a poblaciones con diferentes doctrinas teológicas, contribuyendo así a la formación integral de los practicantes del Proyecto Cultura Amigó. En este sentido, la formación integral debe entenderse como:

un ejercicio institucional y colectivo en el que se involucran el riesgo del conocimiento, la aventura del reconocimiento de la diferencia, así como infinidad de preguntas que interrogan de manera permanente por la condición humana y el estado de la cultura. (Ministerio de Educación Nacional de Colombia, s.f, p.7)

#### **5. CONCLUSIONES**

Los lineamientos realizados por los coordinadores del proyecto Cultura Amigó, han contribuido en la formación integral de los practicantes, en tanto les han permitido adquirir nuevos conocimientos, reforzar y poner en práctica aquellos adquiridos durante su formación académica; se reconocen entonces dentro de estos, otorgarle al estudiante el empoderamiento y la autonomía en la ejecución de sus actividades potenciando las habilidades necesarias para vincularse en la vida laboral.

La formación integral de practicantes pertenecientes al Proyecto Cultura Amigó incluye también la formación en la cultura del dato, este lineamiento según los estudiantes, les ha permitido elaborar con mayor seguridad proyectos de intervención psicosocial y los ha invitado a reforzar el uso de herramientas ofimáticas, la redacción de textos y a adoptar nuevos hábitos en cuanto a la optimización y manejo del tiempo.

La recopilación de las experiencias significativas de la agencia Cultura Amigó se realizó mediante diferentes técnicas de recolección de datos, tales como: entrevistas semiestructuradas, las cuales fueron realizadas a algunos de los egresados que hicieron parte de este, seguido por la revisión documental, la cual se logra a partir de la revisión de los proyectos de prácticas e informes finales de algunos estudiantes. Estas técnicas permitieron reconocer las poblaciones intervenidas, metodologías y estrategias implementadas, actividades realizadas y los alcances de estos proyectos de intervención.

Los lineamientos dados por parte de los coordinadores de la agencia Cultura Amigó a los practicantes, han marcado un antes y un después en la manera en que han sido coordinados los procesos de práctica, inicialmente se ejerce un poder referente, en el que se crearon lazos de amistad, unidad y pertenencia.

Posteriormente, el cambio de coordinación trajo consigo un liderazgo diferente, aunque, si bien conserva parte del poder referente, también se muestra más orientado al cumplimiento efectivo de objetivos y el respeto a los tiempos establecidos consolidando normas, estructurando el proceso con entrega semanal de informes en sus respectivos formatos y proporcionando beneficios como la satisfacción del deber cumplido.

Es importante nombrar que este tipo de poder, también es llamado como poder legítimo, debido a que este es dado por la misma estructura jerárquica del propio grupo. Ambos lineamientos han permitido que el grupo logre integrar la identidad colectiva, el sentido de pertenencia y la cohesión grupal.

Finalmente, puede decirse que tanto los lineamientos dados por los coordinadores, como las estrategias elegidas por los practicantes para ser ejecutadas en los diferentes contextos intervenidos durante su periodo de prácticas profesionales, les han permitido obtener una formación integral desde el Proyecto Cultura Amigó, lo que les posibilita la participación activa en el mundo laboral, además de la capacidad de tomar decisiones asertivas y éticas, siendo

agentes de cambio en los diferentes escenarios sociales que intervienen.

El proyecto Cultura Amigo ha contribuido a la formación integral de los practicantes en tanto les ha permitido desarrollar e implementar competencias generales (habilidades, actitudes y saberes para el acompañamiento) y personales (conocimientos, habilidades y actitudes para la interacción), en las intervenciones realizadas por estos en los diferentes contextos, estas competencias se encuentran alineadas con el “ Proyecto educativo del programa PEP”, y dan cuenta del perfil del psicólogo que busca formar la Universidad Católica Luis Amigó.

El acompañamiento desde el saber y el hacer por parte de la coordinadora y los diferentes cooperadores de las agencias vinculantes, permite que los practicantes den cuenta de su proceso formativo, a partir de los resultados de aprendizaje, siendo este proceso el que permite que se materialicen las competencias adquiridas y con las cuales podrán brindar una atención eficiente a las problemáticas actuales de los diferentes contextos sociales que intervendrán posteriormente.

## REFERENCIAS

- Amsel, A. (1958). The role of frustrative nonreward in noncontinuous reward situation. *Psychological Bulletin*. p.55, 102-119.
- Amsel, A. (1992). *Frustration theory*. Cambridge, UK: Cambridge University Press. Appleton. Traducción al castellano en Madrid: Alianza, 1984.
- Arias Molina, M. R. (4 de marzo de 2021). Coordinación Cultura Amigó. (J. A. García Ortiz, L. C. Gaviria Carvajal, P. A. Moncada Franco, & M. P. Diosa Morales, Entrevistadores)
- Arias, M. R. (2020). *Una intervención a las problemáticas psicosociales actuales desde el contexto universitario*. Cultura Amigó. Medellín.
- Bernal, H. (5 de marzo de 2019). *Universidad Católica Luis Amigó*. Obtenido de [https://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/998\\_Proyecto\\_Cultura\\_Amigo.pdf](https://www.funlam.edu.co/uploads/facultadpsicologia/998_Proyecto_Cultura_Amigo.pdf)
- Biewener, C. (2016). *El empoderamiento, una práctica emancipadora*. Barcelona, Spain: Editorial Gedisa. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/funlam/61198?page=40>.

- Bolívar Palacio, R. A. (9 de marzo de 2021). Experiencia Significativa. (J. A. García Ortiz, & L. C. Gaviria Carvajal, Entrevistadores)
- Bravo, L. D., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., & Varela Ruíz, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Obtenido de scielo: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext)
- Cataño Hurtado, L. S. (4 de noviembre de 2020). Experiencias significativas. (P. A. Moncada Franco, Entrevistador)
- Cendales, L. & Torres, A. (21 de mayo de 2006). <http://ceaal.org/v3/4>. Obtenido de <http://ceaal.org/images/documentos/lapiragua23-1.pdf>
- CEPAL (2007b). *Cohesión Social. Inclusión social y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. Obtenido de <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/10/14.pdf>
- Cloninger, S. (2003) *Teoría de la personalidad*. Prentice Hall México.
- Colombia, Congreso Nacional de la República, (2001, 24 de diciembre), “Ley 720 de 2001, por medio de la cual se reconoce, promueve y regula la acción voluntaria de los ciudadanos colombianos”, en Diario Oficial 44661 del 29 de diciembre de 2001.
- Díaz, a. M. (2014). <https://autogestao.unmp.org>. Obtenido de [https://autogestao.unmp.org.br/wp-content/uploads/2014/10/ART-05\\_-\\_AUTOGESTION-COMUNITARIA.pdf](https://autogestao.unmp.org.br/wp-content/uploads/2014/10/ART-05_-_AUTOGESTION-COMUNITARIA.pdf)
- Díaz Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., & Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación Médica*, 162-167.
- Escobar, A. (15 de febrero de 2021). Experiencia Significativa. (J. A. García Ortiz, L. C. Gaviria Carvajal, & P. A. Moncada Franco, Entrevistadores)
- Fernández Vélez, H. (19 de octubre de 2020). Historia Cultura Amigó. (J. A. García Ortiz, L. C. Gaviria Carvajal, & P. A. Moncada Franco, Entrevistadores)
- González, C., & sanchezgua, R. (11 de diciembre de 2008). *Dialnet.unirioja.es*. Obtenido de Las problemáticas psicosociales en Medellín: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3985658>
- González, G. (2005). El concepto de Resiliencia. Cáritas Argentina. En red: [www.tsred.org/modules.php?name=News&file=article&sid=30](http://www.tsred.org/modules.php?name=News&file=article&sid=30). Recuperado 9 de octubre de 2005.
- Grupo4ambiental. (6 de junio de 2013). Blogosario de Psicología Social Aplicada. Obtenido de <https://aplicada13.wordpress.com/2013/06/06/comportamiento-colectivo-collective-behaviordefinimos-la-conducta-colectiva-como/#:~:text=%E2%80%9CDefinimos%20la%20conducta%20colectiva%20como%20una%20acci%C3%B3n%20voluntaria%2C%20dirigida%20a,actuar%20sobre%2>
- Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio. (2014). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGRAW-HILL.
- Irizarry, A., & Serrano-García, I. (1979) Intervención en la investigación: Su aplicación en el Barrio Buen Consejo, Río Piedras, Puerto Rico. Boletín de AVEPSO, 2, 6-21.
- Jariego, I. (2002). Las prácticas de psicología comunitaria y la implicación de los estudiantes en el contexto social.
- Jiménez, J.M. Barrios, E.M. (2014). El enfoque curricular por competencias, realidad o utopía. Obtenido de: <http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=54>
- Lotero Franco, J. C. (4 de febrero de 2021). Experiencia Significativa. (J. G. García Ortiz, & L. C. Gaviria Carvajal, Entrevistadores)

- Magaña Mancillas, M. A. (2014, enero). Juana Juárez Romero, Salvador Arciga Bernal y Jorge Mendoza García (coordinadores), (2012), Memoria colectiva. Procesos psicosociales. *Región y sociedad*, 26(59), 303-310.  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_artext&pid=S1870-39252014000200011#notas](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_artext&pid=S1870-39252014000200011#notas)
- Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (s.f.). *Ministerio de Educación Nacional de Colombia*. Obtenido de [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-302596\\_archivo\\_pdf\\_medellin\\_formacionintegral\\_nueve.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-302596_archivo_pdf_medellin_formacionintegral_nueve.pdf)
- Ministerio de Salud. (4 de octubre de 1993). Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>
- Montero, M. (2004). Introducción a la Psicología Comunitaria: Desarrollo, conceptos y procesos. Buenos Aires: Paidós
- Mori Sánchez, M. D. P. (2009). Responsabilidad social: Una mirada desde la psicología comunitaria. *Liberabit*, 15(2), 163-170.
- Muñoz Rojas, H. a. (1 de septiembre de 2015). *Scielo*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/prasa/v7n13/v7n13a10.pdf>
- Ortega Sánchez, L. E. (Sin fecha ). Colectivos Estudiantiles Universitarios, un Espacio de Participación y Liderazgo. *Avances en Democracia y Liderazgo Distribuido en Educación*, 187-189.
- Ovejero Bernal, A. (2013). *Psicología Social: Algunas claves para entender la conducta humana*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Quintero Giraldo, V. (6 de noviembre de 2020). Experiencia Significativa. (P. A. Moncada Franco, Entrevistador)
- Rodríguez, J. A. (2012). La Cultura del Dato. *Revista Humanidades*, 1-8.
- Sánchez, A., (1991). *Psicología Comunitaria. Bases Conceptuales y Operativas. Métodos de Intervención*. Barcelona: PPU.
- Sánchez Castañeda, O. L., & Jaramillo Posada, C. J. (15 de marzo de 2021). Experiencia Significativa. (J. A. García Ortiz, L. C. Gaviria Carvajal, & M. P. Diosa Morales, Entrevistadores)
- Sanchez, E. (2001). <https://boletincortehd.uchile.cl/index.php/RDP/issue/view/1702>. *La Psicología Social Comunitaria: Repensando la Disciplinades de la Comunidad*, 127-141. Obtenido de *La Psicología Social Comunitaria: Repensando la Disciplinades de la Comunidad*.
- Sánchez Osorio, M. L. (4 de noviembre de 2020). Experiencias Significativas. (P. A. Moncada Franco, Entrevistador)
- Sepúlveda Ramírez, María Gabriela (2003) *Autonomía moral: una posibilidad para el desarrollo humano desde la ética de la responsabilidad solidaria*. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Vol. XII, No. 1: 27-35.
- Valencia Rodríguez, W. A. (2020). *Red de Prácticas Pedagógicas Investigativas -REDPPI*. Obtenido de <https://www.uco.edu.co/REDPPI/BiblioRedppi/MIRADA%20A%20LAS%20PR%20C3%81CTICAS%20EDUCATIVAS%20Y%20PEDAG%20C3%93GICAS%20EN%20TIEMPOS%20DE%20PANDEMIA.pdf>
- Vásquez, J. (20 de noviembre de 2020). Experiencia Significativa. (P. A. Moncada Franco, Entrevistador)